LA PROTESTA

Año XIX — California 1955—U T. 317, Barracas — Buenos Aires DOMINGO 10 de Octubre de 1915 — PRECIO: 5 CENTAVOS — (Porte pago) — Núm. 2673

NUESTROS EDITORIALES

Los ideales anarquistas de la vida

EL AMOR

(Conclusión)

Además, yo no quiero hablar de un amor que signifique una mutilación del instinto genésico; nada de eso: yo sólo deseo hablar de una integración. Después de haberlo admitido como resorte central de la conciencia y capaz de una gran extensión, pues todo lo que es justicia, verdad, poesía, es amor ó tiene una raíz en el amor, y sin amor es tan hueco y sordo como si no existiera; sólo he querido llegar a la forma en que deben encarar el anarquista y la anarquista este sentimiento, cuando se sienten atraídos por la afección sexual, y a la vez por ese otro sentimiento más elevado que sería el amor; en una palabra cuál puede ser el ideal anarquista en el amor.

Esto me lleva como de la mano a examinar primero el ideal burgués en el amor. Aquí el amor, el sentimiento más expansivo que se conozca, que si no es comunicativo padece y sufre, realmente es un egoísmo de dos, sin más objeto ni más finalidad que levantar, todo lo dorado que se pueda, un altar a este egoísmo. El ideal es un encierro, un sitio alejado del mundo, decorado y embellecido interiormente como un palacio de hadas, dónde los amantes se sustraigan a la creación entera, para vivir exclusivamente renovándose las palabras de amor, de que pronto se cansa, pues tal felicidad que debía ser eterna dura apenas lo que una corta luna de miel. Confesemos, pues debemos hablar sin reparos, que todos hemos ambicionado alguna vez este retiro, hemos acariciado este ideal o sueño del amor, las cabezas soñadoras de las mujeres sobre todo. Tal egoísmo magnífico, debía sacar de sí mismo sus recursos; por lo tanto nada más era necesario; y se dice adios a todo: en adelante no debe existir más vida ni otro interés que el de la persona amada. Pero ¿qué pasa después? Que los amantes no tardan en aparecer, hastiados de sacrificar en el altar dorado de su egoísmo estéril y cerrado de todos lados bajo la campana en que imaginaron vivir sólo para sí en una dicha o una felicidad eterna, él por la puerta del café o los círculos que antes frecuentaba, ella entre sus amigas y relaciones, acaso ambos desprendidos y desilusionados ya. Tarde se han dado cuenta que el amor no es en sí mismo una finalidad, que hay que hacerlo entrar en la vida, en el torrente universal, y que solo a este precio se convierte en el instrumento que remueve montañas, que puede cambiar el curso de los ríos, y que proporciona, con la más alta sensación de vivir, satisfacción y placer inagotables. Como desde el principio no se han propuesto nada, se han propuesto amarse solamente, la perpetua soledad con su dios ha acabado por dejar en sus espíritus un sentimiento de soledad amarga que triunfa y se sobrepone a todo; el ideal, consumido apenas tocado, porque era un ideal sin más allá, ha huído de esa unión; ésta ha perdido toda solemnidad, y fatal y regularmente, por la marcha misma de las cosas, se ha convertido en la unión prosaica y material de una pareja más de reproductores... Creo que se me entenderá, pues no hablo en chino. Este es el fin ordinario de todas esas uniones presididas por el ideal burgués del amor, ideal que los poetas han cantado y que solo ha triunfado con la derrota o la muerte... si puede llamarse triunfo a la preservación de un ideal por este medio, o solo cuando ha tenido en contra a la realidad negativa.

Otra cosa es el ideal anarquista del amor. Como el anarquista tiene una finalidad de más allá, que es ya poderosamente «amor», esto es resorte central de la conciencia, el amor de un hombre o de una mujer, según los sexos, lejos de ser un altar único, es solamente una integración. Lleva el amor consigo; su unión no cesará de estar animada por una idealidad; marcharán los dos, hombres y mujeres, él con sus pasos gruesos que resuenan al andar, ella con sus pasos leves o sus saltitos de pájaro, por la misma senda en que los reune un amor común, que en los dos igualmente es el sentimiento central de la conciencia, el deseo y el amor más grande. El evangelio dice: «deja a tu padre y tu madre, deja tu campo sin sembrar, abandónalo todo, que Dios cuide de ello, y sígueme». El anarquismo podría reproducir estas palabras, pero en sentido afirmativo, y decir: «trae a tu padre y a tu madre, trae a quien amas y a quien te ama, tráelo todo, que lo cuides y lo veas, bajo tus ojos tú, y sígueme: la ciudad del porvenir está cerca, y tú con los tuyos serás su habitante». Y no solo el anarquismo, también la ciencia, pues es un amor también. ¿No hemos visto acaso la unión de los esposos Curie, en que el ideal de amor se parecía tanto al del anarquista; escarbando no se podrían presentar todavía otros? Aquí el amor lejos de ser un egoísmo y de sacar de sí mismo todos sus recursos, es un altruísmo. Podemos decir que de este amor, sí, hemos visto la realidad. Pero en otro amor más grande: el de la ciencia. Interrogado Ramón y Cajal si era bueno ayudarse con algún excitante para el trabajo intelectual, contestó: «sí, el de la inteligencia». Debió decir del amor. Sin amor no es posible la inteligencia. De la frialdad o indiferencia no puede salir la excitación que produce la inteligencia.

T. Antillí.

Crónicas Internacionales

Un año de memorias

Otro folio, en el «Libro de las Memorias» de la historia humana se ha doblado; una página anual empapada en sangre, impregnada en lágrimas; una página que eternizó las sangrientas crueldades de la embrutecida Europa.

Un año ha flotado en sangre, llevándose sobre sus ensangrentadas olas infectadas las joyas literarias de siglos, llevándose lo más bello, lo más elegante que la especie humana ha creado, dejando ciudades desvastadas, aldeas incendiadas, campos pisoteados envueltos en humo, y sembrados con montones de huesos humanos — lamentables despojos, que nos atestiguan de corazones que palpitaban calurosos con esperanza y amor, de cerebros humanos donde habitaban ideas de libertad y de amor.

Y ahora — un monte de huesos! un monte de huesos podridos, — este es el resultado de un año de guerra, a la que la sanguinaria Europa ha enganchado el más farsante, el más mentiroso épiteto, — el epíteto de una guerra libertadora.

Ideas falsas dominan al universo!

Tal la creencia de las indefinidas fuerzas naturales, que han posibilitado a los hechiceros de los remotos tiempos históricos, a hacerse poderosos a cuenta de los salvajes inconscientes; tal el fanatismo religioso de la Edad Media que dominó la muchedumbre popular, gracias a lo que los oscurantistas católicos han acumulado sus innumerables riquezas materiales. Y es también ahora la idea estatal, la terrible creencia que originó la actual hecatombe sangrienta, — la más vergonzosa y horrorificada idea que tuvo los cerebros de millares de hombres. Este es el precio que Europa pagó por su desviación espiritual, por su irrazonable fe en la utilidad y exactitud del Estado, que la transformó en un cementerio.

La idea estatal, ese terrible bacterio —la tuberculosis del organismo humano —se internó profundamente en la sangre del pueblo; mató su individualidad, paralizó su voluntad, transformándola en un arma del estado, tras cuyas espaldas anhela la maldita masa milenaria con ojos llenos de sangre, y por encima de sus cabezas, el viejo — moderno estado necroniano, el estado culminando todo, con la lira del angel de la muerte en la mano toca una danza fúnebre y sangrienta.

Un año ha transcurrido desde que se desencadenó la guerra y una metamórfosis horrorificante fluyó en las ideas universales de la humanidad. A Darwin y a Nietzche se les ha transformado en un nuevo molde, se les vistió una vestidura «kaki» y se les envió para las trincheras.

La lucha por la existencia, quedó en lucha de saqueo; la idea del «super-hombre» quedó metamorfoseada en idea de de «super-poder» y se desarrolló toda una nueva filosofía — una filosofía de cañones, ametralladoras, máquinas mortíferas, aeroplanos y automóviles acorazados — esa es la nueva filosofía actual; y ninguna otra filosofía ha poseído tesis tan poderosa e incombatible: dinamina, piroxilina, melinita... nombres sonantes, horribles, bajo los que se siente el misterioso secreto de su poder siniestro.

Un año! Solo un año ha transcurrido y resucitó la leyenda remota de la torre de Babel que debían construir gentes que pretendían llegar a los cielos y arrojar de allí al dios de la esclavitud; gentes que sintieron en ellos mismos una fuerza vigorosa. Y el dios-pueblo, el estado, les envió un castigo severo; la confusión de idiomas. Y los que casi ya alcanzaron los cielos dejaron de entenderse los unos a los otros, y con temor, con espanto, huyeron abandonando el edificio sin terminar, lo mismo que los modernos constructores orgullosos de una nueva vida.

Ellos, los heraldos de la libertad futura, los portadores de la eterna esperanza dorada, se convirtieron en inofensivos y temblorosos seres vivientes, que corren tras la carroza de sus feudales, y entonan aleluyas al monstruo de la guerra, y a aquellos que se permiten recordarles sus ideales se les persigue al grito: ¡Crucificadlos, crucificadlos!

¿Quedará todo esto así? ¿No se encontrará una nueva fuerza social que rechace al espíritu sanguinario de nuestro tiempo? Sí! ha de encontrarse. Ellos, los constructores orgullosos de la vida, después de largas peregrinaciones en la soledad se volverán al no concluído edificio; ellos, los más decididos y valientes llegarán de todos lados y nuevamente tomarán el martillo y la trincheta. Obtendrán nuevamente la lengua perdida de mutuo entendimiento y trabajarán comunmente para alcanzar lo que antes no alcanzaran.

Sí, un año de guerra nos arrojó hacia siglos atrás, y aun empleará bastante tiempo hasta que la humanidad vuelva a hablar nuevamente en un idioma universal humanitario.

La humanidad debe mirarse a sí, espantarse de sí misma y de ello tomar nuevas fuerzas, nuevo valor.

Peter Alexandrovich.
del «Arbaiter Fraind». Trad. por Emes.

El gran mitin de hoy

Contra las leyes de Residencia y Social

En la Plaza Solís, a las 3 p.m.

Una vez más en la calle, los anarquistas, vamos a protestar contra las leyes infames y el Estado, que ejerce despóticamente las funciones de verdugo del pueblo, pretendiendo acabar con manifestaciones naturales, a las cuales es peligroso oponerse violentamente so pena de soportar la ira popular cuando los odios acumulados estallan.

El Estado en sus actos jamás consulta la voluntad del pueblo, que de grado o no, debe soportar sus resoluciones, pero cuando como en el caso presente la dignidad del mismo y sus manifestaciones, se ven pisoteadas y la vida a merced de la tiranía imperante que por medio de viles instrumentos ejecuta su voluntad abusiva, es insostenible una situación semejante y se hace necesario que la voluntad popular se menifieste en alguna forma.

Los anarquistas, que no perdemos nunca la visión del futuro, accionando contra todo y contra todos, abriendo paso al porvenir y prosiguiendo en nuestra campaña emprendida para que el anarquismo en sus manifestaciones, no encuentre la coacción que tiranos y retrógrados le oponen, violando los derechos más inalienables, estamos nuevamente frente a la tiranía y lo estaremos más potentes, cuando la conciencia colectiva y la voluntad del pueblo, diga: ¡ahora es el momento!

Estas leyes, que desde su creación no hicieron más que sembrar el dolor; la miseria y la desesperación, en hogares y familias, aventando a todos los vientos sus miembros, violando derechos y otras cosas que repugna e indigna a nuestra conciencia de hombres, no pueden, no deben continuar, y la F. O. L. B., adherida a la F. O. R. A., comprendiéndolo así, está resuelta a activar y extremar sus procedimientos para su derogación total.

¡Lo exige nuestra dignidad de hombres libres, nuestro amor a la libertad!

Hoy, anarquistas, en la Plaza Solís.

¡Los suicidas!

«La Nación» de ayer se regocija grandemente, por la aceptación que encuentran las carnes argentinas en Francia. Se congratula, de paso, de que la guerra haya tenido la virtud de abrir los mercados franceses a la exportación de ese producto; antes de declararse la guerra no se permitía su introducción en Francia. ¡Por dónde, pues, la guerra viene a prestar un servicio inapreciable a los criadores de este país!

No importa, es claro, que aquí no se coma carne, o se coma de caballos y de perros. La cuestión es que tengan salida «nuestros» ganados; que se realicen las operaciones comerciales a que dan margen «nuestras» riquezas, y que fluya el dinero luego en una interminable corriente de oro, hacia las arcas burguesas. El pueblo, que se muera de hambre, que sufra, que se resigne; no tiene derecho a quejarse ni a protestar un pueblo que aguanta sobre sus lomos la legislación social actual, con una pasividad de buey viejo.

«La Nación», está contenta; los terratenientes argentinos, también; nosotros... escupimos: ya no sabemos qué hacer.

Buena perspectiva, para los capitalistas argentinos, y para «La Nación».

La carne argentina, entra en Francia. En la Argentina, el suicidio...

¡Los suicidas!

COSAS NUESTRAS

A todos y para todos

Una costumbre inveterada, pésima por cierto, ha hecho que las columnas de «La Protesta», hayan estado siempre abiertas, a disposición casi absoluta, de los personalismos, sirviendo intereses puramente particulares, con pretextos de asuntos de interés colectivo.

Hay que decirlo, siquiera sea una vez y para siempre: ciertos «anarquistas», se sirvieron continuamente del diario, para crearse «un nombre» explotando el esfuerzo de todos los anarquistas que contribuyen a sostenerlo; otros «anarquistas», hicieron de él un receptáculo de bajas pasiones y de ambiciones bastardas, complicando a la colectividad anarquista en asuntos turbios y de dudosa procedencia.

Tenemos nosotros un concepto elevado del anarquismo, y quizás excesivo amor a la causa, para permitir que en adelante, continúen algunos «compañeros» practicando tal costumbre, con nuestro beneplácito y complicidad.

Declaramos, pues, que, mientras permanezcamos en este puesto, que ocupamos momentáneamente con el sólo objeto de trabajar, en la mejor forma que nos sea dable, desarrollando todas nuestras actividades, en pro del ideal y sin animosidades para nadie, nos obstendremos de dar cabida en el diario, a todo cuanto encierre, directa o indirectamente, un ataque a los compañeros, como asimismo a todo aquello que se haga con fines puramente personales.

Encarecemos a las sociedades de resistencia y centros, se abstengan en lo sucesivo, de enviarnos publicaciones que contengan ataques a determinados compañeros, y ocupen las columnas del diario en asuntos internos de interés colectivo, para los que habrá siempre el necesario espacio.

Creemos, con esta resolución, cortar de raíz un mal crónico, que perjudica grandemente a la obra, en la cual estamos todos empeñados.

Los compañeros sabrán entendernos.

La Redacción y la Administración de «La Protesta».

Vuelta de conscriptos

Ya están de vuelta los conscriptos que fueron a las maniobras... Vuelven a ser integrados al cuartel hasta que no se haga pública la orden de licencia-rostro y una costra dura, como de amianto, sobre el corazón: la disciplina.

Ahora saben amartillar un mauser... «La Prensa», dice que el abastecimiento se cumplió con precisión mecánica, aunque a nosotros nos consta que muchos días, muchos, no almorzaron, «por falta de víveres». Un buen número de ellos quedaron rezagados en la marcha, —¡tan penosa! — bajo los gritos que sublevan del oficialete; otros se enfermaron de pulmonía y están en el hospital militar; algunos han muerto, poniendo una nota lúgubre, de realidad cruda, en este simulacro de guerra. Pero saben utilizar el mauser, apuntarlo a un pecho amigo, a la orden áspera e imperativa del «superior»...

Aprendieron el valor del precepto nietzchano: «¡sed duros!» Y quizá esté muy próxima la hora en que lo han de cumplir inexorablemente, como cabe a quienes se hicieron hombres en el dolor y la miseria; como nosotros...

Frente a lo malo, al régimen todo, estamos levantando una barricada: a vosotros os invitamos a contribuir a su defensa; que las habilidades adquiridas sirvan para mejores fines en nuestra guerra futura, guerra social!

El pueblo soberano

Las afirmaciones que diariamente hacemos los anarquistas respecto a la mentira convencional, hoy en boga, de la soberanía del pueblo, y de la influencia que éste pueda ejercer en las decisiones de los gobiernos por medio de la panacea llamada sufragio universal, si no fueran hijas de la experiencia de más de un siglo de fracasos y decepciones, quedarían plenamente confirmadas en estos momentos de desmoronamiento universal.

En efecto; hemos visto que los pueblos, sin saber cómo ni cuando ni de qué manera, hánse visto envueltos en una insólita conflagración, cuyos desastrosos resultados nadie puede prever. Y lo más notable del caso está en que, los más conspicuos representantes de los partidos populares de los países en guerra, confiesan con aire de ingenuidad, que nadie esperaba se produjera tamaño cataclismo; ésto viene a comprobar más claramente aún, que por más libertad política y voto libre que haya, mientras los pueblos se dejen gobernar por un grupo de individuos, sean del color que sean, y aunque hayan sido elegidos libremente, como lo habían sido todos los representantes de la política europea, estos individuos dispondrán, resolverán y llevarán a la práctica planes tan siniestros como la guerra actual, sin consultar con la voluntad de los pueblos, a no ser para que se destrocen mutuamente en los campos de batalla.

He aquí unos sabrosos párrafos aparecidos en «La Nación» con motivo de un juicio acerca de la participación de Bulgaria en la carnicería, y su alianza con los imperios centrales:

«Mientras los hechos vengan a reemplazar, a ese respecto, a las expectativas, cabe observar que la actitud de Bulgaria, o, mejor dicho, del zar Fernando y de su gobierno, no parece corresponder sino al propósito de satisfacer, lo más pronto posible, ciertas ambiciones o aspiraciones que no pudieron realizar en 1912 ni en 1913. Quieren esos estadistas, y a su cabeza el zar Fernando, crear una gran Bulgaria, de la cual formarían parte territorios que, en virtud del tratado de Bucarest, pertenecen hoy a Servia, a Grecia y Rumania.

Para ello se acuerdan de que Servia faltó al pacto de 1912, y olvidan que Bulgaria también faltó a ese pacto; se acuerdan de que Grecia adquirió Kavalla; pero olvidan que Ale-

mania apoyó decisivamente a Grecia en esa coyuntura; se acuerdan de que Rumania les quitó algún territorio, pero olvidan que Turquía les arrebato Andrinópolis violando un tratado formal.

Los búlgaros vienen luchando contra los turcos desde hace siglos, y su liberación del yugo otomano la debieron, en definitiva, a Rusia. Ahora los búlgaros irían en favor de los turcos y en contra de los rusos. Para la gran mayoría del pueblo búlgaro debe de ser incomprensible semejante situación, por mucho que la prensa germanófila lo haya preparado para ella, atizando el odio contra servios, griegos y rumanos. Pero como los pueblos, en casos como el que consideramos, no tienen sino que obedecer, los búlgaros irán, si el gobierno así lo resuelve, a pelear al lado de los turcos, que les arrebataron traidoramente Andrinópolis, en contra del país al cual deben su existencia como nación independiente.»

¡Muy bien! ¡Vivan los países constitucionales! Ambiciones de zares, reyes y gobiernos. Aplastan, cuando la oportunidad se presenta, a los más débiles; esto es, en definitiva, el respeto recíproco de las nacionalidades. ¿Y los tratados «formales»? Son pedazos de papel... Ya lo sabíamos nosotros; por eso, como a los códigos, no los respetamos.

Lo más curioso es esto: el pueblo no tiene sino que obedecer. Admirable fórmula; el pueblo búlgaro hace siglos que viene luchando contra los turcos, empero, el zar y el gobierno, para satisfacer sus ambiciones, se alían a sus eternos enemigos para luchar contra el que los libertó. ¡Magnífico!

Y los derechos del pueblo, conquistados por el sacrosanto sufragio universal, a intervenir en las decisiones de los gobiernos, en sus querellas e incidentes, reformas y conveniencias ¿dónde están?

Jamás se ha visto mayor y más ruidoso fracaso del sufragio universal, porque jamás se ha visto mayor y más funesta autocracia.

Tomen nota los cándidos adoradores del voto libre y la democracia socialista.

J. de la Calle.

Cartas del campo

"EL TIGRE"

Hace años que le conozco, tal cual. Y al verlo, hoy, me imaginé que la corriente del tiempo lo ha transportado en sus ondas más serenas, cuidadosas de tocarlo. Está intacto todavía. Húmedo de eternidad, besado de agua matriz; idéntico.

Las mismas ropas de entonces; las barbas mismas, retintas y montaraces. Y aquellos ojos de siempre, cafés, humeantes y cálidos, de asceta o loco. Y hasta aquel sombrero en punta, también, encasquetado de arriba abajo, como un manotón de greda... Tal cual, «el tigre».

Vino a estos pagos, hace, lo menos, veinte años. Arrendó cincuenta cuadras de campo, que son las que hoy todavía arrienda. Hizo su rancho de adobe en el que apenas entra él; y ahí está.

Agricultor testarudo, de empuje buey, seguido, igual, religioso, sus maizales cantan a gloria, de pie. Y en sus trojes, las espigas, parecen líneas paganas, bien nutridas de metáforas, de carne rubia.

No tiene amigos. Nadie le ha entrado hasta ahora más abajo de la ropa, al seno. Ni una mujer ni un perro. Sobre su cuerpo de greda, pardo y selvoso, no cabe un nido ni un canto. Es como un espantapájaros...

El y su arado y sus surcos. Tres piés. Un trípode. Sobre esto, como un libro de oraciones, la cosecha. Y todavía sobre esto, un dios soberano: el juego.

—

«El tigre» juega. Trocado su maíz en plata, idas sus espigas de oro, sus versos rubios y crespos y vueltos papeles sucios y estériles, da principio al sacrificio, cada año. Son como granos de incienso para él los pesos. Los quema uno a uno...

Ah! porque él no juega a saltos, con agitación de neófito, afiebrado y desparejo. Lo mismo que, si trabaja: seguido, igual, religioso. Seguro que ni soñó tumbar la suerte de espalda y poseerla, nunca. No es un tahur.

«El tigre» es el juego en sí, sombrío, tenaz, fatal. Juega hasta concluir los granos de la cosecha, uno a uno. Y ya limpio, ausente de peso vivo la entraña, deschalado, hecho también un rastrojo, empieza de nuevo a arar. Hace veinte años...

—

Hoy nos cruzamos con él en su chacra removida. Ni nos miró. Pardo y selvoso, parecía una tanagra desenterrada...

Lo interrogué con la vista a mi acompañante. — Bah!, siempre el mismo!.. Hasta en la costumbre vieja de carnear reses agenas de noche... Y todo para jugarlo!...

«El tigre»!... Agricultor testarudo, de empuje buey, parejo, igual, religioso. Y asceta: ni un canto en el corazón, ni un nido... ¡Mi hermano!

R. González Pacheco.

Espíritu de contradicción

En el campo anarquista, donde merced a la ámplia libertad de que gozan, los que se creen tales, es donde abundan hasta asumir carácteres de plaga, los que pagados de cierta autoridad, no concedida sino tomada porque sí, pretenden asumir o regir los destinos de la colectividad según sus puntos de vista, su criterio, su temperamento o su educación. Esta última desempeña un papel importante, no ya en los que en calidad de simples anarquistas que, para su vida privada o pública, amoldan sus convicciones según ella y el grado de convicciones que posea, pero si para los que asumen las responsabilidades inherentes de un sindicato, periódico u manifestaciones de cualquier índole que represente la voluntad de una mayoría o de la colectividad entera.

El malogro de más de una iniciativa, de una orientación o resolución tomada, que murió antes de saborear sus frutos, no se debe sino a la precipitación o falta de tacto de los que creen que su criterio personal es inapelable e infalible para el buen éxito de lo proyectado.

La disposición que se posee para asumir un cargo por insignificante que sea y las responsabilidades que trae aparejado debe ir pareja con un criterio sano, insugestionable e impersonal que admita el examen desapasionado de un acto o resolución y una idéntica disposición a abandonarlo si la conducta o el procedimiento en ellos empleado violentan el interés común.

No es revolucionando el campo donde se actúa, por motivos insignificantes, ni trayendo a colación discusiones, las cuales son hasta cierto punto inevitables, pero que en el fondo carecen del más misérrimo interés como para envolver en ellas a la colectividad. Todo lo que se aparte del objetivo que persiguen los anarquistas, que reste energías, tiempo y dinero, debe ser considerado como secundario y por lo tanto desechado sin más trámites a menos que se posea un espíritu polemizador o se crea que se hace obra buena trayendo y llevando asuntos que solamente interesan por su naturaleza, al fuero individual. Discutir o polemizar anárquicamente, no es hacer obra anarquista sino obstruccionista y obstaculizadora, a más del provecho que de ella sacan nuestros eternos enemigos, que gozan mientras nosotros perdemos el tiempo en discusiones bizantinas. No porque nos detengamos en fútiles detalles y meticulosidades que no afectan al conjunto, por su misma insignificancia, ha de resultar más perfecta la obra, no, el yerro individual de un militante o de varios no puede ser motivo para dar a ciertas cosas una trascendencia más aparente que real, pero no por eso menos perjudicial para la causa de nuestros amores.

Ajustar nuestros procedimientos, obrando en cada caso en anarquista, sin intentar por ningún medio a que observen otros, resoluciones que se creen buenas observarlas y evitar que se conviertan en un motivo de disputas personales, es el mejor tributo para nuestro ideal.

Refrenar las pasiones y dotarse de una flema británica para encarar asuntos que pueden ser de interés colectivo, debe ser norma de todo anarquista, que en cuanto a asuntos de orden personal, pueden serlo los actores, juez y parte a la vez, los que diriman sus querellas en forma honrosa.

A. Allievi.

Mis conceptos

Sensiblerías, farolerías, cosas puramente abstractas, pero ancestralmente sugestionadoras, bárbaras, homicidas, me parece tu patria misma, me parece tu Marsellesa misma, tu político mismo, desde su tribuna histriónica, negativa, estéril tal cual esas algas del mar o tal cual esos salitrales que ulceran la tierra, cuando aparecen en ella como un estigma geológico; tal cual aquellos salitrales que destierran los huertos fecundos y alejan de la región hasta el vuelo de los pájaros; desde esa tribuna, en la que un día también hablaron los convencionales franceses; desde esa tribuna, que alguna vez, muchas veces, tiene aspecto, por ironía, de trascendental, de sutil, de humana. Sólo por ironía.

Ah! que el niño, que el inocente o el ignorante, nunca jamás oiga hablar de la historia, de la obra, de la vida de ningún político. Es como su vida no será mañana, como hoy, como ayer, como siempre, vejez o automatismo de una democracia de Polichinelas, de Tartufos.

Ah! pueblo, chusma todavía aborígen, que necesita del cacique, es tiempo ya que empieces a corcovear de risa cuando tus políticos mismos te llamen pueblo soberano.

Tu razón de estado, parece más bien una razón de orejas largas.

Soberano en la libertad, en la vida, serás cuando vivas la Naturaleza.

Y no tendrás ya en los parlamentos, tus loros representativos, ni Sancho le metrá así no más, la espuela a tus derechos sociales.

«Egalité, fraternité, liberté». Son como tres balazos que te pegaron en el corazón.

«Egalité, fraternité, liberté». Parecen frases hechas para ser repetidas en el delirio de las democracias moribundas.

«Egalité, fraternité, liberté», te han de gritar hasta los cuervos, los lacayos, en la hora en que más se temen las insurrecciones libertarias.

Francia, ahora homicida de la revolución, de la grande Humanidad, que ella misma ha defendido en las calles de París; Francia, ahora homicida hasta del mismo Jaurés, amparadora, afirmadora de los modernos representativos de Cartago, los socialistas; Francia, digo, propiciando la carnicería más espantosa de los hombres en una promiscuidad inverosímil con el absolutismo tártaro, repito, grita más que nunca, como un sarcasmo, como una expiación, como una terrible pesadilla, sus propias frases célebres de otro tiempo:

«Egalité, fraternité, liberté».

Martín Bernal.

En América

Junto a la abertura semicircular, una boca obscura abierta de par en par, en cuyo interior los respaldos de las sillas parecen dientes; ante los músicos, que tocan con celo desesperado, hay una columna. Sobre ésta dos monos — madre e hijo — sometidos a una cadena.

El mono más joven se adhiere dócilmente al seno de la madre, cruzando sus largas y sutiles manos de minúsculos dedos en la espalda de ella; la madre lo estrecha con una mano; la otra, extendida, está alerta: los dedos los tiene nerviosamente doblados y prontos a agarrar, arañar, golpear. Los ojos de la madre muy abiertos y atentos y en ellos se lee claramente la expresión de una desesperación impotente, la expectativa dolorosa de una ofensa inevitable... El monito está pegado al seno de la madre, mira con un frío terror, sin moverse sin confianza en los hombres, porque desde el primer día de su vida ha sido amamantado con miedo y el miedo ha anidado en él por toda su vida.

La madre muestra los dientecillos blancos, sin levantar un instante la mano con que protege al amado cuerpecito: con la otra mano rechaza sin cesar los bastones, las sombrillas, las manos extendidas de sus martirizadores.

Son muchos. A todos estos salvajes de piel blanca, hombres y mujeres, con chisteras y sombreros de pluma, les gusta ver con cuanta ligereza la mona protege con el suyo el débil cuerpecillo de su hijo contra los golpes que se le dirigen.

La madre gira con movimientos rapidos sobre la columna que la sostiene, ancha y redonda como un plato; a cada momento corre riesgo de caer al suelo; incansable, repele cuanto intenta aproximarse a su pequeñuelo. Pero son tantos los golpes, que no puede evitarlos todos y comienza a chillar con ansia.

Su mano agítase en torno como un látigo; pero alrededor hay muchos espectadores y todos tienen deseo de pellizcar a la mona de la cola y tirar de la cadena que la sujeta por el cuello. Ella no puede hacer frente a todos y en sus ojos refléjase el espanto; en su boca se dibujan arrugas, las arrugas de la angustia y del dolor.

Las manos de su pequeño oprímenla el seno; tan fuertemente se han adherido, que sus manos no se ven entre los pelos de la madre. Esta termina por quedar quieta y sus ojos miran con fijeza las caras amarillas que la rodean y los ojos obscuros de los hombres, a los que procura una pequeña diversión el espanto de aquella débil prisionera...

Alguna vez, uno de los músicos dirige la boca de metal de su instrumento contra la mona madre y la aterroriza con un toque estridente; ella se contrae, muestra los dientes y mira con ojos penetrantes al músico.

El público ríe y da muestra de aprobación al autor de la gracia.

Este, satisfecho, repite la burla a los pocos instantes... Entre los espectadores hay mujeres, y probablemente algunas de ellas es madre... Y ni la más leve protesta se siente contra una diversión de tan pésimo género. Todos gustan de ella...

Algunos ojos parecen saltar; tanto disfrutan a la vista de los tormentos de la madre, del atroz espanto del pequeño...

El hombre es educado en un régimen de terror y pretende inculcar en los demás el miedo de sí mismo. Y él, por su parte, temblando siempre. Este martirio dura toda la tarde y una parte de la noche.

Junto a la orquesta se halla instalada la jaula de un elefante. Es un entrado en años con la piel de la cabeza vieja y lustrosa. Entre los hierros de la jaula saca su larga trompa, la balancea de un lado para otro y observa al público. Es un animal bueno y razonable; piensa:

— Esta gentuza entontecida con su aburrimiento, es capaz de reirse de sus propios profetas, como me enseñó el patriarca de los elefantes. Bien está, pero me da compasión la mona... He sentido decir que a veces los hombres se hacen daño unos a otros como los chacales y las hienas; pero por eso no tienen derecho a hacer sufrir a la mona; no tienen derecho...

Si se miran aquellos ojos en donde tiembla el dolor de una madre que quiere defender a su hijo sin tener fuerza para ello, y si se mira después a los ojos del pequeñuelo en los que se expresan un terror profundo, frío e invencible que el hombre le inspira; si se piensa que los hombres son capaces de divertirse con el tormento de un sér viviente, podía uno dirigirse a la mona diciéndole:

— Perdónalos, pobre animal; con el tiempo serán mejores...

Pero esto es ridículo y estúpido. Sería inútil. Además, difícilmente se hallará una madre que perdone los tormentos infligidos a su hijuelo. Creo que ni entre los perros se encontraría una madre de esas... a lo más, entre los puercos...

M. Gorki.

La colmena humana

A semejanza de las abejas, el sér humano habita y labora en una gran colmena. Pero las matemáticas, de la misma manera que podrían decir: «tantas abejas producen tanta miel y otra tanta cera», no podrían afirmar «tantos seres en el consorcio humano, producen tanto».

Es que en esa familia de himenópteros, tantos viven y tantos trabajan; ocurriendo lo contrario, solamente con el «zángano» (macho), el cual carece de medios naturales necesarios para el trabajo: el aguijón; mientras que en la familia humana el trabajo no lo realizan exclusivamente los más aptos ni huelgan los que carecen de músculos, de brazos o de energías físicas.

El zángano, en nuestra colmena sería el menos apropiado para el descanso porque rebosa de buena salud y tiene arneses naturales, mientras que entre las abejas, la falange de proletarias, hay muchas enfermas, magulladas y decrépitas que deben obstinarse a trabajar continuamente so pena de pagar con hambre o muerte su indolencia.

A nuestro zángano se le distingue con el calificativo de burgués, y éste, para mayor afrenta al principio de libertad y el derecho común, no sólo huelga y se nutre, bien si usurpa, usufructúa y derrocha lo más selecto de la producción de la gran colmena.

Y es por esto como las matemáticas no podrían darnos en rigor un cálculo exacto del extracto de nuestras energías industriales.

Bien que si se quisiera podrían obte-

Leonardo Schenini (3)

Conferencia de ideas

Ya hay y flota en el ambiente un aire de rebeldía, un deseo de que se quiebren lanzas por algo noble, desinteresado y altruísta; hay como un sacudimiento leonino formidable; hay y se siente como la amenaza de un zarpazo que va a herir de muerte. Digan si no que son las palabras que con tono de adulonería les fueron dirigidas a los obreros de las fábricas de municiones de Inglaterra por varios de los ministros de su majestad el Rey. Y digan también en que otra ocasión, a un amago de huelga se les hubiera hablado tan amablemente? Nunca! Siempre se les hubiera contestado con el plomo, por ellos mismos fabricado. Pero el miedo los hace ser amables a la manera de esos amaestradores de las fieras que usan siempre el látigo, menos cuando se enfurecen éstas y rugen haciéndoles dudar a pesar de su látigo y sus gritos. Azuzado el dolor de las fieras que centada su rabia hacia el castigador que a sus expensas gana reputación y dinero, éste sucumbiría entre sus garras. Por eso, sabedor de esto el amansador, la palmotea y arroja el látigo. Y así un día y otro día hasta que domina a la fiera completamente, terminando ésta por creer en la bondad del hombre. Y una vez dominada ya no vuelve a rebelarse más.

Tal pasa ahora en el mundo obrero frente al medio burgués. Este ha dominado a aquél. Y sigue siendo su esclavo. Hay que fomentar el odio entre esta y aquella parte de la sociedad.

Veo en estos momentos, patente, la verdadera emancipación del proletariado del mundo, la definitiva emancipación del proletariado universal. Nunca mejor que ahora si el proletariado se cruzara de brazos, dejaría hacer sentir sus efectos.

Y he aquí el punto principal que debe tratarse en el congreso a efectuarse: la manera de realizar una huelga general universal. Ardua y si se quiere impracticable idea puede parecer ésta; pero por lo mismo de parecer árdua e impracticable débese pretender llevarla a cabo. La manera, cualquiera. No importan los medios para llegar a semejante fin. Todos se justificarían. Y así como al océano no se le indaga ni da cuenta de sus furias cuando se enfurece, ni se le implora para que cese, así el hombre agigantado debe marchar por sobre todo, ya sea ese todo un tendal de escombros. Ya nos dijo Hugo: «Destruir es el trabajo. Edificar es la obra». La huelga general universal, es obra de titanes y de genios; de hombres águilas y de hombres reptiles; de hombres viriles y de hombres impotentes; de la voluntad y del carácter; de lo grandioso y magno, en pugna con lo ruindoso y oprobioso.

«Para los libros colosales, son necesarios lectores atletas», nos dijo alguien. Para las obras colosales como éstas, se necesitan actores también atletas. Ya lo saben los que a nuestras filas vengan. Disposiciones, mucho amor, buena cara para el sufrimiento, sonrisas y cuerpeadas para los reveses y férrea voluntad, es lo que se requiere. Y así como todos los siglos tuvieron sus genios que pasaron a ser inmortales, el nuestro tendrá los suyos, esto es, a los que ya tiene se le sumarán otros. Y si Prometeo inmortalizó a Esquilo, y la Divina Comedia al Dante, y el Don Quijote a Cervantes; y si sus mármoles a Fidias; y si sus filosofías a Nietzsche, a Voltaire, a Schopenhauer; y su profundidad de pensamiento a Hugo y a Reclús; y sus tragedias a Shakespeare; y sus dramas a Ibsen; y sus descubrimientos a Colón y a Gutemberg; y sus obras a Proudhon y a Kropotkine; y sus lienzos a Rafael y Miguel Angel; y sus partituras a Beethoven y a Wagner; y sus luchas a Malatesta y a Ferrer; y el haber vengado un dolor del pueblo a Bresci, a Angiolillo, los ahorcados de Chicago, Radowiski y a todos los grandes hombres, en fin, todas sus grandes obras, a los trabajadores, cinceladores, buriladores, de la huelga general universal, los ha de inmortalizar, los ha de lapidar para todos los tiempos, eso, la huelga general universal.

Y al compañero Barrera, al que creo capaz de saber sintetizar todo lo nuestro y de la manera más acabada darle su verdadera forma, y que será nuestro delegado al Congreso Anarquista del Brasil, le deseo un buen viaje, una buena llegada, una buena estadía, muchas, más nuevas resoluciones prácticas y que a su venida un caudal de los bríos de los compañeros del Brasil, a los que envío también por su medio y en nombre de esta asamblea un saludo afectuoso y un viva a la Anarquía. Y nada más.

FIN

nerlo, ajustándonos para eso en un todo al régimen de vida de las abejas auténticas con sus «reinas» y con sus «zánganos», haciendo que quien quiera darse a la holgura, que se deje romper los brazos... o el aguijón.

De este modo tendríamos estadística exacta, sobre todo justa...

Egidio Panella.

Contra la militarización escolar

Nuestras campañas requieren una mayor actividad; la emprendida contra la militarización, a pesar del entusiasmo y empeño puesto en ella, se producen algunas fallas que hablan muy poco de la seriedad de la misma. Sin embargo, merece toda nuestra atención para combatir ese proyecto absurdo y bárbaro que apuñalea la niñez, embruteciéndola. He tenido oportunidad de presenciar actos que se realizan en distintos puntos, donde los oradores designados no acuden o si acuden es mucho tiempo después de la hora designada. Para salvar el ridículo, lo hacen a veces compañeros sin preparación suficientes, lo que es poco edificante. Sería conveniente subsanar en lo posible esta falta o mala voluntad.

Angel Balzarotti.

Ha sido boicoteada
LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

Hechos!...

La manifestación

«Con los puños adelante y los pechos más adelante» — como dijera R. González Pacheco — desfila por la ancha avenida la compacta, la casi interminable manifestación obrera. Es el sufrir proletario, son girones de trabajo y de miserias, son carnes flageladas por todos los martirios. Es el pueblo, todo el pueblo en un día de expansión, de entusiasmo y de protesta. Y va coreando su himno, su himno altivo, su himno noble, su himno bello. El himno de todas las reivindicaciones, de todas las rebeldías indomables.

Esos coros se elevan en la magestuosidad infinita del espacio y parecen querer llegar hasta las nubes a desafiar sus embestidas. Cada estrofa, cada verso, cada sílaba lleva en sí la pasión doliente del sentir humano. Cada estrofa, cada verso, cada sílaba es la sublime encarnación de lo que anhelan esos corazones que se abren como broches de claveles y amapolas. Es el dolor rojo, rojo, soberbiamente rojo, como la sangre y como el fuego que hierve y que bulle en las venas.

Y vense por sobre todas las cabezas, puños crispados que se alzan y se agitan cual si fueran un saltar de piedras arrojadas por cien volcanes.

Y en cada rostro se dibuja la tragedia, se perfila la venganza. De las bocas, feroz y ensoberbecida, se desprende desafiante la blasfemia. Los ojos son rayos, son llamas, son soles. Los pechos se hinchan por los fragores de mil ansias, próximos a estallar y a manar sangre, a manar odio, a manar rabia, a manar fuego.

«Con los puños adelante y los pechos más adelante», pasa la fuerza propulsora de la vida, el génesis de todas las materias.

A lo lejos, siempre al paso, lentamente, como seguros del resultado final de la jornada, convencidos de que han de llegar airosos al plinto de todas las montañas, y, por sobre todos ellos, surge el estandarte cual si fuera a disputarle el sitio al sol, para desde su trono tender sobre la tierra su manto de púrpura, como una aurora.

Y pasa la manifestación. Hay en ella apostólico entusiasmo, apostólica idealidad, apostólica bizarría. Cada uno es un nuevo gladiador de las cruzadas nuevas, es un nuevo Lázaro que há ya tiempo levantó, es un nuevo Titán que se subleva y que se yergue.

Y al borde de las dos aceras de la ancha avenida, los árboles con sus gláucas vestiduras, asemejan dos líneas, dos columnas rectas de esperanzas, tendidas señalando el Levante, señalando el reinado de la paz, profetizando la voctoria.

Jacinto D. La Isla.

Boicot a la Quilmes

Declarado por la Federación Obrera Regional Argentina, en asamblea de Delegados y en solidaridad cons lo Oficios Varios de Quilmes

El Evangelio de un Místico Rebelde

CAPITULO I.

I.—Yo soy Luzbel, el angel rebelde de los altos cielos del Espíritu; el angel caído a los más profundos infiernos de la Vida.

II.—Soy un hijo de la Luz; el terror de la Sombra. He salido del seno del Absoluto Misterio (el Padre) por el divino poder del Santo Espíritu de mi Madre. Ella, la Inmaculada, «me dió» el sér.

III.—El Padre y la Madre son Uno; el Padre duerme, y la Madre está despierta. El es la muerte de la Vida, y Ella es la vida de la Muerte. Mi Padre es Sin principio, y mi Madre es El principio; El, es el Círculo, y Ella es el Punto.

IV.—Nunca jamás podré volver al seno de mi Padre. No existe ningún poder divino que pueda aniquilar el principio de mi sér: soy inmortal.

V.—Mi Ley es adorar eternamente al Padre. Amando a la Madre cumplo «mi» ley de adoración al Padre.

VI.—Yo llegaré a ser Madre y jamás seré igual a Ella. Para ello necesito ayuda; sin ella no puedo conseguirlo. He de ganarme la condición de ser ayudado; ésta es la Ley. El número de Madres es incontable; pero en verdad, sólo Una Madre existe, sin principio de «esencia» y con principio de «forma», más allá de todo cálculo y sin fin futuro posible.

VII.—Infinitos son los caminos en número y extensión; infinitos son los poderes en número y potencia; e infinita es la sabiduría, alma de «lo que fué», ha sido, es y será.

CAPITULO II.

I.—Una Jerarquía de Potencias Creadoras ideó un plan de Vida. Allá en las densas tinieblas de la misteriosa región del No Sér fué determinado un Punto por primera y única vez.

II.—La estupenda y maravillosa energía del Santo Espíritu de las Potencias Creadoras fué concentrada en aquel Punto. La «substancia» era Una, sin «separación»; virgen. El Tiempo no existía. El «sueño» precursor de la Vida se había iniciado. El Seno de Mi Padre palpitaba. La Simiente quedó hecha. El Soplo de vida faltaba.

III.—Se hizo la Luz. Un vacío inmenso se produjo. Una porción del No Ser quedó en dos «modos». La Vida, el Tiempo y el Espacio eran a semejanza de una burbuja de aire inmóvil y gigantesca entre las aguas profundas de un mar sin límites.

IV.—Todo era Luz. Y en la Luz rebosaba la Vida. Muchos cielos pasaron.

VI.—Círculos de fuego salieron del Unico Círculo y ellos lo rodearon y proyectaron Sombras, y se hicieron más «obscuras» multiplicándose. Todo «centro» de vida emanaba «sombra» y permanecía oculto en ella. Los Tipos primordiales engendraron variedades, pero ellos se perfeccionaron y muchas de ellas «sucumbieron».

VII.—La «sombra» ofuscaba al espíritu, y la «ceguera» causó la desolación en el Abismo de la ignorancia. El Hombre olvidó su origen celeste y se convirtió en esclavo del infierno; necesitaba ser ayudado.

CAPITULO III.

I.—Todo estaba previsto por los Sublimes Poderes; su sabiduría «encendió» el poder «rebelde» que dormitaba en el Aura de «los» Luzbel.

II.—Y la Rebelión me «arrojó» de los Cielos, y «caí» a los «infiernos» de la Sombra. La guerra a la Sombra había empezado. Luzbel alumbró las «cavernas» en que se había refugiado la ignorancia y la debilidad de los espíritus.

III.—Y la Luz penetró, y la «salvación» dió sus frutos, y el poder de las Tinieblas fué mermado por «mi senda» luminosa.

IV.—Y estaré en los infiernos hasta «su» fin. La Verdad, el Amor, la Belleza, la Potencia y la Sabiduría, son mi Gloria, la Mansión Jerárquica de Luzbel resplandeciente.

V.—Las formas que ocultan la Vida, son su expresión. Ellas cambian; pero la Vida sigue siendo la misma. Ella es el Alma de las peranas (Sombras) y éstas son sus «vestiduras».

VI.—Los Mundos de vida son infinitos y su Nacimiento diverso. Los «muertos» de los «cielos» alimentan más tarde a sus «vivos». Todo es «aprovechado» en jus a le . Un Mundo es una Semilla creadora de innumerables mundos. El Hombre es una Semilla y los hombres otras tantas, hijas todas de la Mayor.

VII.—El Infierno es la ignorancia, el mal, lo injusto, la tiranía, la esclavitud, el egoísmo, lo falso, lo feo, la bestialidad en el hombre. El Cielo es la verdad, el amor, lo bueno, lo justo, lo armónico, lo bello, lo grande, el progreso del alma, la sabiduría en el hombre.

El Infierno es quietud, timidez, hipocresía, pobreza, miseria y enfermedad. El Cielo es movimiento, valor, veracidad, riqueza, abundancia, salud y nobleza.

VIII.—Luz al espíritu, camino a la mente y «pan» para el cuerpo, conducen a Dios. Obscuridad al espíritu, barrera a la mente y «hambre» del cuerpo, conducen a Satán.

Hombres «nacientes»: ¡guerra a los Infiernos!

Rajadasa.

Publicaciones recibidas

Capital: «El pájaro azul», número 15; «Fray Mocho», núm. 180.

Interior: «Libre Examen», de Bolívar, núm. 228; «La Rebelión», de Rosario, núm. 13; «Grito del pueblo», de Mar del Plata, núm. 10; «La Idea», de Paraná, núm. 8; «Vida», de Monte Caseros, núm. 11.

Exterior: «La guerre sociale», de París, núms. 427 al 429; «El dependiente», de Habana, (Cuba) núm. 183; «Freedom», de Londres, núm. 317; «La Questione Sociale», de New York, núm. 36; «El obrero», de Honda, (Colombia Tolima), núm. 27; «El obrero panadero», de Montevideo, número 60; «Solidaridad Obrera», de Barcelona, núm. 103; «El obrero», de Barranquilla, (Colombia) núm. 290 al 292; «Prometeo», de Asunción (Paraguay), núm. 23; «La colmena obrera», de Badalona, (España) núm 1 y 2; «Boletín de la Exposición N. de Panamá», núm. 5; «El Porvenir del obrero», de Mahón (España), número 407 al 409; «Tierra y Libertad», de Barcelona, núm. 274; «La voz del campesino», de Valls (Tarragona) número 43.

LIBROS Y FOLLETOS.—

«La anarquía en el Perú», folleto por Juan Manuel Carreño.

Por los niños

Comité de agitación contra la militarización escolar

Este Comité, realizará las siguientes conferencias:

Hoy domingo, a las 9 a. m., Rivadavia y Lacarra, oradores: Pezzetoni y López.

Martes 12, a las 8 p. m., en Agrelo 3653, oradores: Schenini, Cisano, Pereyra y V. López.

Jueves 14, a las 8 p. m., plaza Monserrat, oradores: González, Ochoa y Ganga.

Viernes 15, a las 8 p. m., parque Centenario (Gaona y Campichuelo), oradores: Cisano, Pereyra y Giordano Bruno.

Domingo 17, a las 3 p. m., parque Avellaneda, oradores: Pezzetoni Giordano Bruno y Ganga.

Se cita a los delegados de las Instituciones adheridas, a la reunión a realizarse hoy domingo, a las 9 de la mañana, en el local de la L. de E. R., Belgrano 660.

A las Instituciones que estén de acuerdo con la campaña que sigue este Comité, y no hayan enviado delegados, se les ruega lo hagan para la reunión indicada.

A los sub comités y compañeros de buena voluntad, pasen por Alvarez 837, a retirar manifiestos.

El Secretario.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Para el domingo 5 de diciembre vamos a efectuar un pic-nic en la playa de los Pescadores, (Isla Maciel) a total beneficio de «La Protesta.

Se pide a los compañeros que posean los siguientes números de «La Protesta», quieran remitirlas a este Comité a objeto de completar la colección como primer premio de la rifa:

Números 1930, 1934, 1939, 1972, 1975, 1992, 2255, 2281, 2288, 2433, 2485.

La Organización Obrera

Las huelgas: exterior, interior, ciudad.—Resoluciones y asambleas gremiales

Unión chauffeurs

El paro de hoy

De acuerdo con la resolución tomada en la última asamblea, para protestar contra la intromisión vergonzosa de los sirvientes de investigaciones, que sirven para todo, haciendo de carneros en la huelga de «La Comercial» y «Clemant Bayard», hoy no circulará ningún automóvil.

La resolución de los chauffeurs, ha de ser uniforme, pues, es unánime durante las 24 horas, a contar desde esta mañana a las 6 a. m., hasta el lunes a la misma hora. En la plaza del Congreso, a las 9.30 a. m., efectuarán un mitin, donde harán uso de la palabra varios oradores y un delegado de la F. O. R. A.

¡Solidaridad chauffeurs!

En la Cervecería Quilmes

Los abusos que comete la Quilmes, indignada por la eficacia del boicot que la clase trabajadora hace efectivo, solidarizándose con los obreros en huelga desde hace diez y nueve meses, no llevan miras de terminar.

Una hora más de trabajo con un jornal de tres pesos, soportan actualmente los operarios, lo cual es una venganza que ejercen los superiores contra los más altivos compañeros, que a pesar de las persecuciones de que son víctimas, están resueltos a activar los trabajos tendientes a fundir la Quilmes por su obra u obtener las justas reclamaciones que compañeros en lucha mantienen con firmeza hace tiempo. El gerente ha echado mano de todos los recursos; la policía a sus órdenes, continúa en sus salvajadas; las medidas en la fábrica se extreman cada día, pero nuestra actitud por eso no se amilana y se acerca la hora de la derrota final para los inhumanos explotadores o venceremos en contra de todas las tiranías y brutalidades. Actividad compañeros, intensifiquemos el boicot.

Genaro Fernández.

Ingeniero White

El día 4 del corriente, mientras un grupo de trabajadores transportaban bolsas en el galpón E de Puerto Galván, fueron víctimas del desmoronamiento de una de las pilas los obreros J. Fernández, A. Pérez, T. Riales, éste último sufrió horriblemente quedando su vida en peligro, y esto es, por que la mayoría de las veces los mismos obreros tienen más cuidado del capital del patrón que de sus propios intereses. Muchas veces se disputan las fuerzas unos y otros, como si se tratara de un plantel de caballos percherones, de probar su poder, para la fácil venta de sus cuerpos.

¿Seremos siempre nosotros los que debemos sufrir las torturas de los Torquemadas? ¡Ay!, qué dolor dá el pensarlo! Tiene la cosecha, somos muertos por el polvo de los cereales que nos ataca los pulmones, la calor nos derrite dentro los vagones. Viene el invierno y nos mata la miseria por que no hay trabajo. Nos dan un día y en éste también para morir bajo una pila. Trabajadores, piensen y fíjense donde estamos colocados para poder comer, tenemos siempre la muerte al lado, como allá en las trincheras europeas.

El trabajo en esta forma, es denigrante.

Por dignidad compañeros estibadores, unámosnos si no queremos ser las eternas víctimas de una infame explotación que nos coloca entre la muerte y la esclavitud.

Un estibador.

Huelga de zapateros en La Plata

Los obreros del taller de calzado de Francisco Zingoni, sito en la calle 60, número 1045, se han visto en la imprescindible necesidad de abandonar el trabajo en señal de protesta por una absurda obligación que quería imponer el mencionado burgués a los obreros de la casa.

Lo que dicho burgués quería, era rebajar los precios con el pretexto de que compró unos moldes para cortar suelas, y quería de ese modo sacarlo de los obreros rebajándole los precios, tras que ya son bastante menguados.

Se invita a los obreros en calzado, a la asamblea general que se efectuará mañana lunes 11, en nuestro local, calle 55 esq. 9, a las 7.30 p. m., a efecto de tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Informe de la comisión administrativa.
3.o Balance trimestral.
4.o Informe del secretario.
5.o Correspondencia y varios.

El Secretario.

Bombal

Esta colonia agrícola importante y noble que con sus hermanos de Alcorta y Bidaud, marcha a la vanguardia del despertar campesino; está llamada a desempeñar un puesto no secundario en la lucha empeñada entre capital y trabajo con tanta valentía desde hace 3 años aproximadamente.

Como factor primordial, cuenta con una escuela bien dirigida, bajo el celo y la voluntad férrea de un secretario; escuela que siembra en los cerebros fértiles de unos 40 niños los conocimientos que la instrucción y la educación encierran.

Y los colonos asociados, analfabetos la mayor parte, convencidos que éste es el más sólido puntal a la explotación de ambiciosos y antihumanos latifundistas, procuran de esta forma preparar a sus hijos queridos, una vía más fácil para conseguir las justas aspiraciones, los anhelos de bienestar, de paz y de amor.

Obra semejante debería de ser imitada en toda esta extensa campiña, adonde manos callosas siembran en surcos profundos, semillas generosas para que otros que nada hacen, se la arrebaten violentamente. Toda colonia debe de contar con su escuela libre de dogmas que atrofian el cerebro del niño, y que fomenten el instinto de libertad y de emancipación social en los futuros hombres. Y mejor aún, varias escuelas.

Corresponsal.

Nuestra actitud

A los obreros concientes

Ante un suelto firmado por un compañero y un «Aclarando» de la agrupación «A Prepararse», aparecido ambos en «La Protesta» del jueves 7 del corriente donde se pretende marcar con el estigma de la mala fe a los compañeros que componen la comisión de la sociedad Obreros del Puerto, nos vemos en el deber de exponer a los trabajadores todos, las causas que motivaron nuestra resolución, para evitar malas interpretaciones de los compañeros que no están enterados en este asunto e impedir que se tergiversen los hechos consciente o inconscientemente.

Que conste: no somos partidarios de las resoluciones arbitrarias para los compañeros, como tampoco las permitimos para nosotros, porque comprendemos que toda resolución tomada debe ser producto del libro acuerdo de todos los componentes de una organización. Por esta causa, velando por la buena marcha de nuestra sociedad hemos estado de acuerdo en todo con la moción del compañero Moreira en la reunión del lunes 4 que se efectuó ante un numeroso grupo de compañeros, y dice así: «Reunida la comisión de esta sociedad con asistencia de un gran número de asociados para tratar el asunto delegado al Congreso pro Paz, se llegó a las siguientes resoluciones: El compañero Moreira indica que el congreso pro paz resulta inoficioso por carecer esta sociedad de la fuerza necesaria para encarar cualquier acto que respondiera a las resoluciones a que pudiera arribar dicho congreso, y propone que la sociedad no lo apoye y que los fondos de la función destinada pro delegación no se entreguen hasta que se efectúe una asamblea general del gremio.

La comisión en vista del logismo de los conceptos vertidos por éste compañero, resuelve estar en un todo de acuerdo con dicha moción, etc.»...

En ninguna forma podemos permitir que se nos tache de arbitrarios y obstrucionistas por cuanto en la asamblea que se propuso la función pro delegado se había retirado la mayoría del gremio y siendo tarde no se trató el asunto delegado: 1.o por la razón expuesta y 2.o que la

Compañero:

Una de las formas de asegurar una vida positiva y próspera a nuestra querida hoja que tantos esfuerzos cuesta a la colectividad, es, que cada compañero consiga una suscripción trimestral.

Con este propósito, la administración entregará por cada suscripción trimestral nueva que se nos remita con el correspondiente importe, un libro de los anunciados en nuestro catálogo de librería.

F. O. R. A. no pasó nota hasta dos días antes de la asamblea y que no era pasada al referendum de la sociedad para que ésta en asamblea la discutiera. Claro, la comisión reunida varios días después, estudia la circular y resuelve llamar a una asamblea para tratar la aprobación o la desaprobación del congreso pro Paz y que fuese la voluntad, si no unánime por lo menos de la mayoría del gremio, quien resolviera entregar el beneficio de la función que se realizaba para sufragar gastos del delegado. Pero llegó el día de la asamblea y nadie concurrió, entonces resolvimos reunirnos el lunes 4 con los compañeros asociados que concurrieran, tomándose por unánimidad la resolución de retener dicho dinero hasta que una asamblea del gremio resolviera entregarlo.

¿Es esto arbitrario? No, y mil veces no; estos mismos que hoy nos reprueban nos hubiesen aplaudido esta determinación, si este dinero hubiese tenido otro objeto que no fuese la delegación al Brasil; «además este dinero robado en nombre de la delegación» no es para engrosar los fondos de la caja social, está esperando que la asamblea del gremio le dé su destino, para la delegación o bien para el Comité pro presos.

El compañero en cuestión y la agrupación «A Prepararse», ponen de manifiesto el poco criterio analítico que poseen, al juzgar a «priori» la conducta de la comisión de los Obreros del Puerto, acusándola de haber violado los acuerdos de una asamblea, sin detenerse a estudiar la causa que determinó tomar esta resolución extrema, cuyas consecuencias han tenido como causa la poca seriedad del Consejo de la F. O. R. A., que violando la autonomía de los gremios, todos sus acuerdos los ha pasado a las sociedades con carácter impositivo. Prueban las notas pasadas a las sociedades adheridas; ninguna ha sido pasada a referendum, para que las asambleas las analicen y resuelvan en conformidad con el criterio libre que debe existir en el seno de las organizaciones obreras, máxime tratándose de un asunto de tan gran trascendencia como tendría que ser el Congreso pro Paz del Brasil. Todo se ha hecho con precipitación, sin preocuparse si los gremios en asamblea deben o no pronunciarse en pro o en contra de tales resoluciones.

Todas las notas y acuerdos del Consejo pasadas a las organizaciones, están en la misma forma. Los acuerdos tomados en la reunión del 23 de agosto y pasados a esta sociedad, dicen sus últimos párrafos: «El Consejo Federal, pide a esa sociedad contribuya y apoye material y moralmente las resoluciones de este Consejo». Otra en contestación a una que pasamos preguntando quién sería el delegado, fué contestada en esta forma: «Contesto a la vuestra, haciéndoles saber que éste Consejo de acuerdo con el centro «A Prepararse», nombró al compañero Apolinario Barrera, en lo que fué reafirmada su delegación en la asamblea pública celebrada el jueves 30 en el Concordia, etc.» ¿Es decir, que el Consejo es el dueño de la voluntad colectiva, las corporaciones obreras tienen que aceptar sin discusión todo lo que el Consejo resuelva? Que el Consejo y la Agrupación «A Prepararse» nombran al compañero Barrera, sin consultar con las sociedades obreras; que lo reafirman en una asamblea pública el 30 de septiembre en el Concordia? Es demasiado incongruente esto.

El Consejo Federal es un Comité de relaciones, cuya misión es aconsejar, no imponer, y velando por la dignificación del individuo por medio del libre examen de las cosas, estrechar los vínculos fraternales entre todos los trabajadores, para sellar con el triunfo definitivo, las aspiraciones de libertad.

Nuestros acusadores pues, han procedido con precipitación en este asunto; una por que no saben en que forma se tomó la resolución, y otra porque no saben que el público que concurrió a la función no es anarquista, salvo raras excepciones, y no saben tampoco ellos mismos, y otros que están de acuerdo con el Congreso no concurrieron a demostrar siquiera con su presencia el acuerdo hacia la delegación.

En cuanto a «A Prepararse», no creemos que sean ellos los que tengan derecho a ser nuestros censores, por cuanto aun cuando la F. O. R. A. en su pacto solidario recomiende el Comunismo Anárquico, no todos los componentes de las sociedades son Anarquistas y resulta muy antianárquico entrometerse en un asunto netamente obrero.

Son las entidades obreras quienes tendrán que ventilarlo junto con el C. F. que hasta hoy no se manifestó públicamente en contra.

Los trabajadores conscientes, todos los que luchan por la verdad y la justicia, sabrán estudiar detenidamente este asunto y se pronunciarán en pro o en contra de los que motivan esta aclaración.

La Comisión de los Obreros del Puerto.

Ferroviarios de Alianza, S. Lugares

Habiendo leído en «La Protesta», número 2671, un aviso de la sección ferroviaria de Alianza, invitando a los adherentes y autor del artículo aparecido en este mismo diario del día 14 del mes ppdo., referente a ella, debo participar a dicha comisión, que lo que mandé publicar no es más que la pura verdad y que estoy dispuesto siempre a sostenerlo. Además, hágole saber que si no me presenté a la reunión es por esto, es decir porque no tuve nunca la costumbre de ir en comités de politicastros; pero sí, en armoniosas asambleas donde trátase de asuntos de organización obrera y enseñase el verdadero camino para poder conseguir la propia emancipación.

Un ferrocarrilero.

A los obreros cartoneros

Los obreros que trabajaban en la casa del burgués Luis Bonelli, han abandonado el trabajo, porque éste vil explotador tomaba nuevos operarios con el objeto de despedir a los viejos por el solo hecho que éstos eran asociados de la sociedad de resistencia, que se ha organizado recientemente; por lo cual recomendamos a los obreros del gremio, no ir a traicionar un movimiento que ha sido iniciado con fines tan nobles como son la solidaridad y la dignidad de los obreros organizados.

Los obreros en huelga.

Huelga de zapateros

En la casa Abate, Prior y Cía., situada en Loria 953, sigue planteado el movimiento, hasta tanto el dicho burgués cambie de propósito.

Quedan citados los compañeros zapateros, que quieran presenciar la reunión de los obreros en huelga, que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m.

Se cita igualmente a la comisión de los Obreros Zapateros.

Los obreros en huelga.

Nota. — La rebaja fué de el 30 por ciento y no el 10, como dicen los manifiestos que lanzaron los obreros en huelga.

Abusos

José Blanco, obrero del puerto, a raíz de unas indicaciones que hiciera, en un trabajo peligroso a que querían obligarlo, capataces de la sociedad amarilla, fué enviado preso a la prefectura, a indicaciones de uno de estos. Está visto que, para no sentirse molesto, habrá que acabar con este elemento indigno.

F. O. R. A.

Al Consejo Federal

El Consejo Federal se reunirá el lunes, en el local y hora de costumbre.

A. Comunista anarquista del V Congreso

Se cita a sus componentes, para el lunes, en el local y hora de costumbre. Asunto importante: no faltar.

Unión obrera del afirmado

Hoy domingo, a la 1.30 p. m., la C. A. se reunirá en su local social José M. Moreno 715.

Picapedreros y graniteros

La C. D. invita al gremio a la asamblea general que se efectuará hoy domingo, a las 8 a. m., en Méjico 2070, para tratar la siguiente

Orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Correspondencia.
3.o Nombramiento de toda la Comisión Directiva.
4.o Revisadores de cuentas.
5.o Informe de la comisión de huelga.
6.o Asuntos varios.

Contra las agencias

Invita a los trabajadores a concurrir a la conferencia que celebrará hoy domingo, a las 3.30 p. m., en la calle Alegría y A. Brown, en donde hablarán varios oradores.

Aserradores y anexos

Realizará una asamblea general del gremio, hoy domingo, a las 8 a. m., en el local Irala 1745, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Asunto de las 9 horas y rebaja de jornales.
3.o Asuntos varios.

Obreros escoberos

La C. A., invita a concurrir a la asamblea general, que se celebrará hoy domingo, a las 8 a. m., en la calle Laprida 329. Orden del día:

1.o Acta anterior.
2.o Balance.
3.o Correspondencia.
4.o Asuntos varios.

Es deber de los socios concurrir a las asambléas.

Obreros del puerto, (Rosario)

Hoy domingo, a las 9 a. m., en la calle Mendoza 1758, entre España e Italia, se realizará una gran asamblea, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Correspondencia.
3.o Cambio de horario.
4.o Asuntos varios.

Estibadores, no dejéis de concurrir.

Instrucción popular

Gran conferencia educativa que se realizará el martes 12, a las 8 p. m., en el local Levalle 783, con el siguiente programa:

1.o Conmemoración de Francisco Ferrer, por el secretario.
2.o Conferencia sobre Militarización Escolar por Miguel Palermo.
3.o Conferencia sobre Ameghino, su nacimiento y su fé, por Natal De Barbieri.
4.o Recitación de los poemas titulados «Salmo» y «El arte de matar», por Antonio Díaz.

Entrada libre.

Sociedad Luz

En el local Ramón Falcon 2761, hoy domingo, de 9 a 11 a. m., clase de álgebra, por M. Catalano.

Invitado por esta sociedad, hoy a las 10 a. m., el escultor José Fioravanti, dará una clase-práctica sobre las obras expuestas en el Salón Nacional, en el lugar que se exhiben.

Funciones y conferencias

La sociedad de O. V. de Berazategui realizará hoy domingo a las 7.30 p. m., a beneficio de la caja social, una función teatral y conferencia, con el siguiente programa:

1.o Hijos del Pueblo.
2.o «Las Coyundas», drama social.
3.o «El Presidiario», monólogo.
4.o «La Ciega», poesía.
5.o Conferencia, por P. López.
6.o «Un viaje por salud», comedia.
7.o Cantos Napolitanos.
8.o Rifa de una colección de la revista «F. Ferrer».
9.o Rifa de un cuadro al óleo.

Entrada general, 0.30 centavos.

Organizada por la Liga de Educación Racionalista, se realizará hoy domingo, a las 2.30 p. m., en la Casa Suiza, una gran matinee y conferencia, con el siguiente programa:

Primera parte:

1.o Sinfonía.
2.o «Las angustias de un procurador», juguete cómico.
3.o «El entierro de notas», poesía.
4.o «Mirko», el célebre imitador.

Segunda parte:

1.o Sinfonía.
2.o Conferencia por la señorita R. Granowsky sobre «La educación de la mujer».
3.o «Escenas pintorescas».
4.o «También la gente del pueblo...», diálogo.

Tercera parte:

1.o Sinfonía.
2.o «El Ideal» y «La Primavera», poesías recitadas por la señorita S. Martres.
3.o Couplets, por las señoritas V. y E. Petrocchi.
4.o Semiramis (ouverture).
5.o Los chorros del oro (entremés).

Entradas: para hombres, 0.60; mujeres, 0.30; niños menores de 10 años gratis.

La sociedad Oficios Varios de Lanús y Talleres, realizará hoy domingo, a las 8.30 p. m., una gran conferencia y función, en el local Australia 1837, a total beneficio de su caja social.

La agrupación dramática Alas, desarrollará el siguiente programa:

1.o Hijos del pueblo, por la orquesta.
2.o «Nuevos parias», drama social.
3.o «La Internacional», por la orquesta.
4.o «La mujer moderna», comedia.
5.o «La Marsellesa», por la orquesta.
6.o «Rico tipo», diálogo cómico.
7.o Himno de los trabajadores, por la orquesta.
8.o «El diablito», comedia.
9.o Conferencia por un compañero, sobre «Orientaciones».

La entrada al salón, será prévia presentación de un número de rifa de un cuadro de Elíseo Reclus, al óleo, cuyo valor es de 0.30.

La sociedad O. del Puerto, realizará hoy domingo, a las 8.30 p. m., una función y conferencia, en su local Irala 1745, a beneficio de la E. Racionalista que patrocina la sociedad.

Programa:

1.o Apertura, por el secretario.
2.o Sinfonía, por la orquesta.
3.o «Calderón» juguete cómico.
4.o «Los dos sordos», comedia.
5.o «Fin de Fiesta» boceto dramático.
6.o «Tancredi el chacarero» (cómico).
7.o Conferencia por E. Boletti.
8.o Gran rifa.

Entrada 0.30.

NOTAS VARIAS

Bahia Blanca

Conmemorando el VI aniversario del fusilamiento de F. Ferrer, el centro «Amantes de E. Popular», realizará una velada el 16 del corriente, en la Sociedad Francesa.

Próximamente programa.

Comité pro presos y deportados

Se cita a los miembros del comité pro Presos y Deportados, para el martes 12, a las 8 p. m., en su local.

El Secretario.

Mechita

Hacemos presente a los compañeros de esta localidad, que en adelante no publicaremos información alguna, sinó viene refrendada por nuestro agente y corresponsal, compañero Juan González.

La Redacción.

Aviso

Precísase un compañero carpintero, conviniendo mejor, uno que tenga familia.

Dirección por carta: a Antonio Linares, en esta administración.

Pro presos, Rosario

Camaradas: Muchas han sido las veces que por falta de recursos hemos debido abandonar a nuestros camaradas presos y olvidar a sus familias. El Comité pro Presos del Rosario, a fin de subsanar estas irregularidades y mejor llenar sus fines, ha resuelto organizar una función y conferencia el domingo 17 del corriente. Próximamente programa detallado.

CORREO

Hay cartas para: M. Dante, Fausto Primo, Manuel Rodríguez, Pedro Carrerreras, Velázquez Mansilla, B. V. Mansilla, Sebastián G. García, Carlos R. Cueto, Manuel Requera, Luz y Libertad, Cesáreo García, Comité pro Presos, M. Trujillo, Sabino Laprida, «A Prepararse», F. O. L. B., Manuel Rodríguez, Juan Pérez, Teófilo Ductil, S. O. del Puerto, Santos Cervoni, Camilo Caudano, Celestino González, 1.° de Mayo, La Canaglia, Iconoclasta, Pérez y Rego.